Núm. 23.237 Año LXXII

Jueves 1 de abril de 2004

Precio 0,90 euros

Director Eduardo Peralta de Ana

IDEAL





ACTUALIDAD 37

Una multitud enfurecida arrastra, quema y descuartiza los cadáveres de cuatro extranjeros en Irak

ESPAÑA 34

La Policía pide colaboración ciudadana para buscar a los seis terroristas responsables del 11-M

GRANADA 12

GRANADA

El Ayuntamiento está a punto de expropiar 19 inmuebles que amenazan con desplomarse por su estado de ruina

Mata a su mujer en Cúllar Vega tras arrollarla cuatro veces con el coche

Encarnación Rubio Molinero fue asesinada por su ex marido, del que **estaba en trámites de separación** y al que había denunciado recientemente por amenazas

El asesino violó la orden de alejamiento y tras cometer el crimen se entregó a la Guardia Civil



ma mortal de la violencia doméstica en 2004 en Granada, al ser atropellada cuatro veces por su marido, Francisco J.U., de quien estaba en trámites de separación y sobre el que pesaba una orden de alejamiento. El asesino se entregó a la Guardia Civil tras cometer el crimen.

PÁGS 2 A 5

convirtió ayer en la segunda vícti-

Granada es la provincia de España con más población obesa

Ocupa los últimos puestos en riqueza y bienestar social, según La Caixa

El último informe de La Caixa destaca que Granada tiene un buen nivel educativo y de salud, y la calidad en el empleo es una de sus fortalezas. PÁG 8

El 98% de los diez mil nuevos escolares podrá elegir colegio

PÁG 10

Zapatero lleva la paridad de género al Gobierno y nombra ministras para Sanidad y Agricultura

PÁG **32**





María del Mar Moreno, primera mujer que preside el Parlamento andaluz

Tuvo el respaldo de los 109 diputados y anunció que hará de la Cámara una institución con calidad democrática

PÁGS **28** A **30**



lanoticia

Viola la orden de alejarse de su ex mujer para arrollarla con su coche hasta matarla

Encarnación y Francisco, de Cúllar Vega, estaban en trámites de separación y ya no convivían

Lo llevó a juicio porque vivía amenazada y salía adelante con un empleo como limpiadora

ROCÍO MENDOZA GRANADA

La orden judicial que le impedía acercarse a su mujer a menos de cien metros no sirvió de nada. Cuando Francisco J. U. decidió matarla, lo hizo. Y sin impedimento alguno. Y de la forma más cruel: la atropelló al menos cuatro veces con su coche hasta asegurarse de que ya no se movía. Y de que ya no lo haría nunca más.

Así terminó ayer la vida de Encarnación Rubio Molinero, una vecina de 46 años de la urbanización El Ventorrillo de la localidad granadina de Cúllar Vega, que vivía sometida a las amenazas y la violencia de su ex marido. Pero su caso no es el de una mujer que nunca se ha atrevido a recurrir a la Justicia. Más bien, es el claro ejemplo de un estrepitoso fracaso institucional.

Hace dos meses, llevó a juicio a su marido, del que se encontraba en trámites de separación y con el que ya no convivía, tras denunciarlo por amenazas. Y junto a la sentencia del caso -celebrado por la vía rápida- se ordenó el alejamiento. Ayer por la mañana, Francisco quebrantó este mandato por última vez.

Encarnación se encontraba, como todos los días, limpiando las calles de la urbanización. Era empleada del servicio municipal del limpieza, puesto de trabajo al que había accedido a través de la bolsa de trabajo del Ayuntamiento. «Era muy curranta», dicen.

Cerca de su casa

Sobre las 11,00 horas, se afanaba en quitar la basura de la calle Clavel cuando fue arrollada por su ex marido, a escasos cien metros de la casa donde residía actualmente. «Le habían advertido que se cogiera otra zona, pero ella prefería estar cerca de su casa», apuntaba una vecina del pueblo ayer en el lugar de los hechos. Matilde, una amiga de la víctima, explicó que llevaba dos semanas rondándola con el coche. «Un día lo vi junto a ella parando. Le pregunté qué le estaba diciendo y me dijo que quería que le comprara un chandal. Y así a diario», dijo. Pero ayer Francisco ni medió palabra. Aceleró su coche y la atropelló varias veces. Un vecino que se agachó para ayudar a Encarnación cuando ésta se intentaba incorporar tras el primer golpe –por el que la arrastró unos tres metros-, también sufrió la ira del agresor, que se lo llevó por delante. Y cometió tal atrocidad a pesar del impedimento físico que sufría. A sus 46 años, la esclerosis múltiple le obligaba a caminar con muletas.

Testigo de excepción

José Jiménez, un camionero que pasaba por la zona, relata lo sucedido con impotencia: «De lo que yo he visto, le ha pasado el coche cuatro veces por encima. Yo intenté poner el camión delante de ella para protegerla, pero dio la vuelta a la manzana y regresó para darle con el coche otra vez. Al hombre que la ayudaba también le dio. Ha sido horrible. Me he puesto tan nervioso que ya no atinaba con las marchas ni con nada. A la compañera se la han llevado con un ataque de histeria», ahogaba el llanto al pronunciar la última pala-

Después de cometer el crimen, Francisco se marchó del lugar con el coche y se entregó en el cuartel de la Guardia Civil de Armilla. Tras él dejó un reguero de muerte y dolor de los huérfanos.

El primero en llegar fue el marido de la hija mayor de Encarnación, cuando ya sólo quedaban guardias civiles, policías y el alcalde del pueblo. «¿Dónde está? ¿Qué ha pasado? Decídme lo que ha pasado...», gritaba nervioso. Cuando lo supo, no se pudo contener: «Como lo pille, lo mato».

Sobre las 13,30 horas de la mañana, cuando el cuerpo sin vida de Encarnación seguía en el lugar del accidente, llegó la hija mayor, que según las vecinas «cuidaba de su padre en su casa cuando ya se separaron». Tenía la cara desencajada y pedía a gritos que le dijeran que su madre no estaba muerta. Su marido, los policías y varias vecinas intentaron calmarla mientras se deshacía en llantos de desesperación. Todos le pedían lo imposible, que se tranquilizase



La funeraria traslada el cadáver, junto al camión que intentó interponerse para protegerla. /R. L. PÉREZ

«Hubo otra vez que la intentó atropellar; ya le habíamos advertido»

debido a su estado: está embarazada. Pero si las escenas protagonizadas por los hijos y los yernos de la víctima fueron sobrecogedoras, nada comparable a la vivida con los padres de esta última. Sobre las 14,00 horas, cuando ya habían levantado el cadáver y la Policía Judicial tomaba muestras

«¿Dónde está?. Decía yo que éste le haría algo», gritó la madre de la víctima

de la frenada del coche, el padre y la madre de Encarnación corrían cuesta arriba -tanto como su edad les permitía-pidiendo a gritos ver a su hija. Su madre sufrió un desmayo presa de los nervios y en un momento gritó: «Si lo decía yo que este le hacía algo a mi hija», dijo con la extraña clarividencia que

«Intenté poner el camión delante para protegerla, pero dio la vuelta y volvió»

otorga la tragedia.

El alcalde explicó con un hecho cierto lo que la madre barruntaba hacía tiempo. «La Policía Local lo tuvo que sacar un día de la casa. Cuando ya tenía la orden de alejamiento, entró tras subirse por un andamio a pesar de la enfermedad. La estaba esperando den-

LA REDONDA

SCRIBIMOS hoy el relato de otra muerte anunciada. Podría ser Marisol. ■ Mercedes o Elia, pero esta vez ha sido Encarnación. Encarnación Rubio. Confío en que, tras el despropósito de los medios de comunicación con el reciente y atroz desenlace en Guadix de Ana López, cosida a puñaladas por su ex pareja, nadie hable ahora de que el asesino de Encarnación no pudo resistir su impulso de atropellarla cuatro o cinco veces, ni de que actuó cegado por un incontenible arrebato pasional, ni de

Muerte anunciada

que en este macabro final ha sido nante vertiente (in)humana. Pero decisiva la presencia de algún amante-algún nuevo amante-de la víctima. También es de esperar que nadie hable de accidente de circulación por exceso de velocidad, y es deseable que no se inserte esta información en las páginas de motor.

La brutal muerte de Encarnación nos sume en un estado de desesperanza por su impresio-

esa primera sensación de dolor y tragedia no puede esconder que este asesinato supone una bofetada en pleno rostro al sistema de protección de víctimas de violencia de género. Un guantazo de cuidado. Sobre el asesino pesaba una orden de alejamiento de su ex esposa, una orden que se pasó por el forro tantas veces como quiso sin que nadie lo evitara.

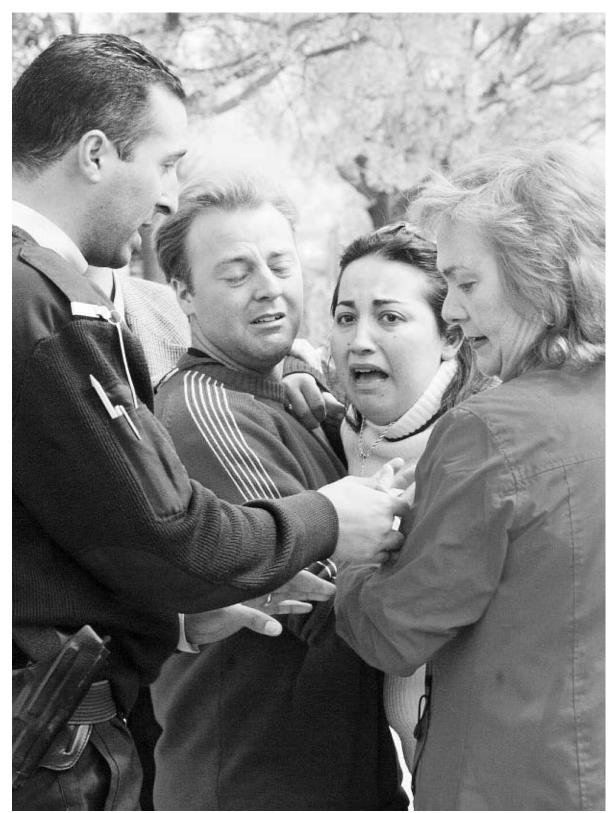
¿De qué sirve una orden que no se respeta? ¿Quién se encarga de velar por su cumplimiento? Según los testigos, el asesino de Encarnación se acercaba constantemente a ésta pese a tenerlo prohibido. Estos detalles delatan, otra vez, que las víctimas no gozan por ahora de la protección adecuada pese a que a todas luces son verdadera carne de cañón. Por eso –y por más detalles– sus muertes son anunciadas.

Precisamente anteaver un debate organizado por la Asociación de la Prensa de Granada puso de manifiesto la necesidad



de una mayor v meior defensa de las maltratadas. Los sistemas ensayados -un policía que atiende por teléfono móvil la llamada urgente de una víctima en peligro, una pulsera que emite una señal de alarma si el agresor se acerca a la mujer-son prometedores pero limitados. Por eso, deben extenderse sin demora para evitar que lloremos a más Encarnaciones.

NUEVO ASESINATO DE UNA MUJER



La hija de la víctima, con la cara desencajada, al llegar al lugar donde su padre cometió el crimen. /R. L. PÉREZ

Violó el alejamiento casi a diario: los vecinos veían cómo la molestaba

tro y la Policía dio parte a la Justicia de esto», relataba el alcalde de Cúllar Vega en relación a los incidentes conocidos. Una amiga de la víctima añadió que la esperaba con una escopeta, mientras relataba que la intentó atropellar en otra ocasión, aunque desistió porque había mucha gente. A

Estaba a punto de firmar la separación y hacía meses que ya no convivían

pesar de todo, Mati, que vive a dos calles de la víctima, declaró que ella «no sentía miedo».

Lo que nadie puso en duda era la tragedia que vivía Encarnación en los últimos meses. Se encontraba a punto de firmar su separación y, desde hacía unos cuatro meses, su marido ya no vivía en

casa. «Eso es lo que le ha llevado a esto porque no quería el muy...», maldecía Eloisa, otra vecina. Encarnación Rubio había pedido ayuda en el servicio municipal de ayuda familiar, y hacía unos pocos meses había conseguido empleo a través de la bolsa de trabajo municipal. También había puesto recientemente en venta la vivienda del número 4 de la calle Cerezo, del barrio El Ventorrillo, donde vivía con su otra hija, la menor.

Pero si había algo que nadie olvidaba ayer fue la reciente muerte de su hijo. Según explicaron los vecinos, falleció junto a su novia en un accidente de tráfico en Albo-

lote justo antes de la Navidad del pasado año 2003. La Guardia Civil explicó que a última hora de la tarde de ayer Francisco aún no había prestado declaración. Los investigadores comenzaron por las pruebas testificales, de vecinos y de su entorno familiar, así como las recopiladas en el lugar del crimen. Se espera que entre hoy y mañana sea llevado al juez.

Luto oficial

Por su parte, el alcalde de la localidad, Juan de Dios Moreno, anunció que en el pleno especial que se celebra hoy a las 10,00 horas de la mañana se decretará el luto oficial

para que todo el que lo necesite pueda acceder al servicio con facilidad. durante dos días y se anunciará la

intención de actuar como acusación particular en los hechos. A las 19,00 horas de la tarde, será convocada una manifestación en el pueblo de Cúllar Vega. En cuanto al funeral por la muerte de Encarnación Rubio Molinero, se oficia hoy a las 12,00 horas de la mañana en el cementerio de la capital granadina.

En el sepelio, Cúllar Vega llorará la muerte de Encarnación con el recuerdo inevitable de otra vecina del pueblo asesinada a manos de su marido, convertida en el triste símbolo de la lucha contra la violencia doméstica: Ana Orantes.



La madre de la víctima, en el suelo, tras sufrir una crisis. /R. L. PÉREZ

Sin trabajo, casadas y con escasa cultura

JORGE PÉREZ GRANADA

870 granadinos fueron atendidos el pasado año en la oficina que el SAVA, el servicio de asistencia a la víctima de Andalucía, tiene instalada en los juzgados de La Caleta. Una cantidad que supone un incremento del 7% respecto a 2002 y que la delegada en Granada, María del Mar Daza, achacó ayer a una mejor difusión.

La actividad del SAVA no se reduce a las víctimas de violencia doméstica, pero la mayor parte de las infracciones abiertas el pasado año fueron contra las personas (660), y de ellos la ciones de violencia familiar La memoria del SAVA de 2003

mayoría se produjeron en situa-

refleja que generalmente se trata de mujeres, españolas, víctimas de violencia de género, entre 30 y 44 años, casadas, desempleadas, con bajo nivel cultural y residentes en la capital. El 80% de las víctimas optó por denunciar los hechos. Hechos, de los que en el 93% de los casos fue autor un hombre.

Asesoramiento jurídico o social, apoyo emocional, orientación psicológica o información económica. La actividad que brinda el SAVA a los andaluces es amplia. En Granada, el servicio cuenta con dos delegaciones en Guadix y Motril



Visto por última vez en carretera desértica. Es de color rojo y circula sin conductor. En el momento de su desaparición llevaba aire acondicionado, cierre centralizado con mando a distancia, elevalunas eléctricos, 4 airbags, alarma antirrobo... Agradeceríamos cualquier pista o ayuda.

-..."pues seguro que se encuentra en GILAUTO"

Nuevo Polo Match



Gilauto Autovía Granada-Málaga, km 8

Tel. 958 44 03 50 - 18320 Santa Fe

Gilauto

Pedro Antonio de Alarcón, 80 Tel. 958 27 13 46 - 18002 Granada